**GUÍA 3. La familia: base para la formación religiosa y en valores**

**METODOLOGÍA**

Presento aquí algunos de los aspectos más importantes relacionados con la forma de trabajo:

* Es fundamental estudiar adecuadamente el material propuesto antes de comenzar a realizar las actividades, luego desarrollar las actividades en orden, enviar la primera, reportar y esperar que esta sea calificada para enviar la siguiente.
* Recuerda que reportar es enviar un correo al docente a través de la plataforma informando el nombre de la actividad enviada y la guía a la cual corresponde.
* En la educación virtual la comunicación es fundamental, para eso contamos con varios medios: foros, correo, chat, Messenger, Skype, teléfono, entre otros.
* Además de las actividades de las guías de aprendizaje es importante participar en los foros, participar en las sesiones de Live mitting programadas, etc.
* Es necesario reportar todas las actividades para que estas puedan ser calificadas.

**EVALUACIÓN**

La evaluación es un proceso que se realiza de manera permanente: la interacción del estudiante a través de los espacios creados, el envío secuencial y permanente de las actividades propuestas, la participación en foros, chat, etc. A continuación se mencionan los elementos que se tienen en cuenta durante el proceso:

* Actividades de las guías: Actividad introductoria (solo en la guía 1) dinamizar, conceptualización y socialización.
* Participación en foros.
* Examen final de cada período.
* Chat con el docente en el aula virtual
* La participación sincrónica.

El acompañamiento a los estudiantes se realiza de manera permanente a través de las herramientas de la plataforma, Messenger, Skype, aula virtual cuando sea necesario, etc. Lo importante es avanzar en el proceso y corregir lo que sea preciso en el momento oportuno, siempre tratando de garantizar un excelente aprendizaje.

**CONTENIDO GENERAL**

1. **Importancia de la formación religiosa en la familia**
   1. **la formación religiosa hoy**
   2. **A modo de conclusión**
2. **Los valores en familia**
   1. **La generosidad**
   2. **El respeto**
   3. **La justicia**
   4. **La responsabilidad**
   5. **La lealtad**
   6. **La autoestima**
3. **Desafíos para la familia.**

**DESARROLLO TEMÁTICO**

Uno de los principales aspectos en la vida de todo individuo es su formación personal, tanto a nivel moral como religioso.

La atención que los padres den a la formación de sus hijos, será definitiva para que su paso por la vida se convierta en un factor de crecimiento personal, familiar y social. Es decir, que se deben crear disposiciones, actitudes y creencias, que permitan al futuro adulto llevar una vida sana y profunda.

La tarea de formar a un niño, orientarlo y ayudarlo desde pequeño, es entonces una función que debe cumplir los padres diariamente y no deben delegarla o creer que le corresponde a la escuela. Otras personas podrán colaborar, pero nunca reemplazarán la formación del hogar.[[1]](#footnote-2)

**1. Importancia de la formación religiosa en la familia**

Veamos las bases que se deben tener en cuenta para que una formación moral y religiosa sea adecuada.

Una de las principales bases es la creencia en lo que se enseña, pues nadie da de lo que no tiene, nadie educa en lo que no cree. Por eso es importante que nos preguntemos: ¿Cuál es la moral que practica de palabra y de obra los padres hoy? ¿Cuál es su religión?, ¿Qué importancia tienen para ellos los principios morales y religiosos?

Imagen tomada de: <http://www.enacciondigital.com/fotos/clase%20de%20religión%20y%20sectas.jpg>

Así pues, al decidir los padres traer hijos al mundo, asumen la responsabilidad de su formación y la deben brindar a través del cariño, el respeto, el ambiente de alegría y de trabajo y el cultivo de las cualidades que cada uno tiene. Así la formación moral y religiosa es vital para la persona, ya que le permite no sólo integrarse a la sociedad, sino alcanzar su propia realización.

Por ejemplo del hogar se reciben deberes que se tienen con Dios y con los demás, los valores que dignifican la vida: la fe, el amor, el respeto, el diálogo, la libertad, la sinceridad, la lealtad, la ayuda mutua, y se reciben a través del ejemplo, la forma de poner en práctica todos los aspectos.

**1.1 la formación religiosa hoy**

Hoy día hablar de moral y religión parece tema anticuado. Lo que interesa es producir, ganar dinero, comprar, gozar. Pero hay que tener en cuenta que la formación religiosa no se da sola. Ella debe de estar integrada a las demás actividades de la casa y estar en estrecha relación con el clima familiar.

Frente a la moral, las personas deben tener un sentimiento profundo y una exigencia propia en sus actuaciones, en ves de obedecer a unas reglas impuestas.

Una buena formación moral conduce a lograr un individuo autónomo, responsable, capaz de analizar sus acciones e interesado por los demás, es decir alguien capaz de luchar honestamente por su realización y la de los demás.

La formación religiosa que se da en el hogar, debe ser parte de la estructura espiritual que se da a los hijos. Es decir, a la par con el desarrollo moral, intelectual, debe proporcionarse el desarrollo religioso.



Para dar a los hijos una verdadera formación en este aspecto, es necesario que los padres tengan claros sus principios religiosos y los vivencien adecuadamente. No es necesario que los padres enseñen a los hijos el catecismo al pie de la letra, ni que los lleven a misa obligados, como se hacía anteriormente. Pero si es muy importante, que les muestren su concepción religiosa de la vida y que respondan sin temor a sus preguntas, es decir que los vean convencidos de su fe y su religión.

Si los padres orientan adecuadamente a sus hijos y demuestran con su práctica cotidiana la importancia y el valor de la religión ellos la integrarán a su vida como algo realmente valioso e importante. Pero si los padres enseñan una cosa y practican otra, sus hijos aprenderán a hacer lo mismo.[[2]](#footnote-3)

La religión provee a la familia de una serie de mandamientos y normas de conducta que son muy útiles en la vida práctica. Por ejemplo, donde la religión es vivida verdaderamente hay posibilidades de formular claramente nociones y acciones sobre lo que es justicia, igualdad, libertad, respeto, solidaridad etc.

Imagen tomada de:

<http://www.irreverendos.com/wp-content/uploads/2007/04/lecciones-de-moral.jpg>

LECTURA COMPLEMENTARIA

**Los desafíos a la familia y la vida hoy**

El cambio histórico cultural ha causado impacto en la imagen tradicional de la familia. Cada vez son más numerosas las uniones consensuales libres, los divorcios y los abortos. La novedad es el que estos problemas familiares se han vuelto un problema de orden ético- político y una mentalidad “laicista” y los medios de comunicación social han contribuido a ello.

Con demasiada frecuencia, se desconoce que el matrimonio y la familia son un proyecto de Dios que invita al hombre y la mujer creados por amor a realizar su proyecto de amor en fidelidad hasta la muerte, debido al secularismo reinante, a la inmadurez sicológica y a causas socio-económicas y políticas, que llevan a quebrantar los valores morales y éticos de la misma familia. Dando como resultado la dolorosa realidad de familias incompletas, parejas en situación irregular y el creciente matrimonio civil sin celebración sacramental y uniones consensuales.

SANTO DOMINGO Nº 216,217

“La formación moral debe hacer de la persona un ser autónomo totalmente”

**1.2 A modo de conclusión**

La formación moral y religiosa en la familia es una responsabilidad ineludible. De la atención que se le preste, depende la riqueza espiritual de los hijos. Por tanto hay que reconocer que hay elementos esenciales de la vida moral y religiosa que solo se aprenden de los padres.

La familia es entonces la primera escuela de las virtudes sociales, y de valores pues en ella aprenden los hijos a preocuparse por los demás, a preocuparse por no ser egoístas ni vacíos. Por tal razón corresponde a la familia establecer un clima sano y estable, donde lo que se dice sea igual a lo que se hace, para que así el ejemplo sea verdaderamente educativo.

Los padres deben ante todo, estar seguros de sus creencias religiosas, para enseñar así a sus hijos, apoyarlos y aclarar sus dudas e inquietudes.

***“los padres deben tener una sólida formación religiosa para enseñarla a sus hijos”***

**2. Los valores en familia**

Los Valores familiares entre los miembros de una familia se establecen relaciones personales que entrañan afinidad de sentimientos, de afectos e intereses que se basan e n el respeto mutuo de las personas.

La familia es la comunidad donde desde la infancia se enseñan los valores y el adecuado uso de la libertad. Las relaciones personales y la estabilidad familiar son los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad. Es por esto que en la familia se inicia a la vida social.

Es en la familia donde se enseñan los primeros valores; valores que serán sustento para la vida en sociedad y a lo largo de la vida de la persona. Entre otros destacan los siguientes:

*2.1 La alegría:*

La alegría es un valor que se siembra primeramente en el seno familiar. Es en el núcleo familiar donde se procura que los miembros se ayuden unos a otros en sus

Imagen tomada de: <http://www.elcatolicismo.com.co/tools/microsThumb.php?src=recursos_user/imagenes//familia/familia_antrop.jpg&w=349>

necesidades, en la superación de obstáculos y dificultades, así como el compartir los logros y éxitos de los demás.

En el fondo lo que se fomenta es dejar el egoísmo a un lado, buscando el bien y compartir con el otro. Cuando nos centramos en nuestras preocupaciones y no estamos dispuestos a ayudar a los que nos rodean somos egoístas. El egoísta no suele ser una persona alegre. Es en este darse a los demás miembros de la familia donde se obtiene la alegría.

La alegría no depende de las circunstancias o de las facilidades que puede presentar la vida y tampoco consiste en tener cosas. Este valor tiene su fundamento en lo profundo de la persona, no es sino la consecuencia de una vida equilibrada, de una coherencia entre lo que pensamos y lo que hacemos, el tener una mente y un cuerpo sanos.

2.1 La generosidad:

La generosidad es uno de los valores que se fomentan en la vida familiar. Entendiendo por generosidad el actuar en favor de otras personas desinteresadamente y con alegría. Hacer algo por otras personas puede traducirse de diferentes maneras, por ejemplo, dar cosas, prestar juguetes, dar tiempo para escuchar y atender a otro miembro de la familia, saludar, perdonar.

Se notará una actitud generosa en una persona que se esfuerza por hacer la vida agradable a los demás miembros de la familiar.

2.2 El respeto:

El respeto hacia los demás miembros es otro de los valores que se fomentan dentro de la familia, no sólo respeto a la persona misma, sino también a sus opiniones y sentimientos. Respeto hacia las cosas de los demás miembros, respeto a su privacidad, respeto a sus decisiones, éstas, por supuesto, adecuadas a la edad de la persona. Es en la familia donde el niño aprende que tanto él o ella como sus ideas y sentimientos merecen respeto y son valorados.

2.3 La justicia:

La justicia se fomenta en el seno de la familia al establecerse lo que corresponde a cada miembro de la misma. Recordemos que la justicia consiste en dar a cada uno lo que les corresponde. Una persona que se esfuerza constantemente por respetar los derechos de los demás y le da a cada uno lo que debe, tiene la virtud de la justicia.



2. 4 La responsabilidad:

La responsabilidad supone asumir las consecuencias de los propios actos, no solo ante uno mismo sino ante los demás. Para que una persona pueda ser responsable tiene que ser consciente de sus deberes y obligaciones, es por ello, de gran importancia que los hijos tengan sus responsabilidades y obligaciones muy claras. Por ejemplo, el niño debe tener claro que es su responsabilidad la calidad y el esfuerzo en sus estudios, que debe poner el mayor trabajo y empeño en esta actividad, en beneficio propio y en respuesta a la oportunidad que le brindan sus padres. Imagen tomada de:

<http://2.bp.blogspot.com/_KuGj9NDZo5A/TKNkcUJt-BI/AAAAAAAAAg0/CS5IgzXITN0/s1600/la-familia.jpg>

El desarrollo de la responsabilidad en los hijos es parte del proceso educativo, esto con vistas a la participación de los hijos en la vida familiar primero, y a la vida en sociedad después, de una manera responsable y autónoma.

2.5 La lealtad:

La lealtad surge cuando se reconocen y aceptan vínculos que nos unen a otros, de tal manera que se busca fortalecer y salvaguardar dichos vínculos así como los valores que representan. La aceptación y el reconocimiento de este vínculo no se centra hacia el futuro, como una posibilidad, sino que es una realidad actual. Este vínculo no pasa con el tiempo, es profundo, suele madurar y fortalecerse a la larga.

Es en la familia donde surgen y se fortalecen este tipo de vínculos, por ejemplo, un niño pequeño aprende a ser leal al esforzarse por ayudar a los demás, al procurar hacer todo lo que pueda para cumplir con lo que sus padres le dicen que es bueno. Se muestra lealtad entre los hermanos al apoyarse, defenderse y ayudarse ante las dificultades, ante la amenaza de personas o circunstancias ajenas a la familia.

Conviene aclarar que ser leal a los papás, por ejemplo, no significa aprobar una conducta errónea de los mismos, sino el respetar y cuidar su buen nombre, se trata de ser sincero con ellos, además de ayudarlos a superar las dificultades.

Lo mismo ocurre al ser leal a la patria, esto no supone ocultar o negar los males y deficiencias que en ella puedan existir, sino el proteger, reforzar y participar en la vivencia de los valores de la misma.

2.7 La autoestima:

La autoestima es uno de los valores fundamentales para el ser humano maduro, equilibrado y sano. Este valor tiene sus raíces y fundamentos en el núcleo familiar.

Se entiende por autoestima la visión más profunda que cada persona tiene de sí misma, influye de modo decisivo en las elecciones y en la toma de decisiones, en consecuencia conforma el tipo de vida, las actividades y los valores que elegimos.

Desde niños vamos construyendo el concepto de nosotros mismos de acuerdo a los mensajes recibidos de nuestros padres, hermanos, familiares, amigos y maestros. Es la suma de la autoconfianza, el sentimiento de nuestra valía personal y de nuestra capacidad. Ésta se basa en la variedad de pensamientos, sentimientos, experiencias y sensaciones que hemos ido acumulando a lo largo de nuestra vida, pero principalmente a lo largo de nuestra infancia y adolescencia.

Si queremos construir una personalidad fuerte y equilibrada, es de vital importancia que como padres hagamos sentir a nuestros hijos que son dignos de ser queridos con un amor incondicional, es decir, no condicionado a su comportamiento, calificaciones o actitudes.

Elevar la autoestima de nuestros hijos es de vital importancia, ya que contribuimos a que desarrolle la convicción de que es estimado y valorado, que es competente para enfrentarse a la vida con confianza y optimismo, y que es merecedor de la felicidad.

**3. Desafíos para la familia**

“¡El futuro de la humanidad se construye en la familia! Por consiguiente es indispensable y urgente que todo hombre de buena voluntad se esfuerce por salvar y promover los valores y exigencias de la familia”. Estas palabras de Juan Pablo II nos plantean una cuestión fundamental de la que nadie está exento.

L a familia no ha sido creada por mente humana, es una institución natural que hunde su raíz en los mismos orígenes del hombre. Podemos preguntarnos entonces ¿Qué es exactamente la familia? “La familia es, sobre todo, una comunidad de amor formada por personas que comparten lazos de sangre, que empieza con el matrimonio de un varón y una mujer y crece por su amor generoso abierto a la vida”. Pensemos por un momento en una familia sencilla, en la que el padre trabaja con esfuerzo para sacar adelante a sus hijos con gran dignidad.

Una familia en la que los esposos se quieren bien y se entregan sin reservas el uno al otro, que muestran con el ejemplo el modo de vivir con alegría las lógicas dificultades que toda familia debe enfrentar, dificultades que al ser superadas les mejoran como personas.

Imagen tomada de: <http://ceirberea.blogdiario.com/img/matrimonio-heterosexual.gif>

En ese hogar, aunque falten los medios económicos o aunque los haya en abundancia, los hijos crecerán arropados por el amor de sus padres, en un ambiente de exigencia natural, donde todos, a su modo

y de acuerdo a sus circunstancias, se preocupan por los demás.

No hay ni ha habido en la historia, un ámbito más apropiado para el crecimiento humano que su familia. La familia es el espacio donde la persona vuelve a reponer fuerzas, porque allí las encuentra

+El primer desafío es el que los esposos redescubran la grandeza de su vocación al matrimonio.

+El segundo es redescubrir el valor de la entrega generosa a la vida en las relaciones conyugales y la alegría de entregarse a la formación de los hijos.

+ El tercer desafío es volver a poner a la familia en el centro de la sociedad.

El primer desafío consiste en que los casados redescubramos la inmensa grandeza que conlleva la vocación al matrimonio. Que se puede ser muy feliz viviéndola, y que tiene grandes satisfacciones, no exentas de dificultades y dolor. Es precisamente en este dolor donde está la clave del amor entre los esposos. Lo grande del matrimonio está, paradójicamente, en lo ordinario del mismo. Hay que redescubrir que la entrega al Amor, teniendo como medios los amores de la familia, es la verdadera vocación de todos los casados; que es un verdadero camino de perfección para el hombre, y una vía espléndida y apasionante para cumplir la finalidad por la cuál existe.

El segundo desafío es redescubrir el valor de la entrega generosa a la vida en las relaciones conyugales y la alegría de entregarse a la formación de los hijos. La cuestión no es llenarse de hijos, pero tampoco es no tenerlos, la cuestión es que cada matrimonio tiene los medios para saber el número de hijos que generosamente pueda tener. La sabiduría está al alcance de cualquier matrimonio y, en el caso de los católicos, se cuenta con la gracia sacramental del matrimonio. La familia está por encima de la escuela. Quién tiene el deber y, sobre todo, el derecho de educar a los hijos es la familia, en concreto, los padres.

El tercer desafío es volver a poner a la familia en el centro de la sociedad La sociedad se debe a la familia y no al revés. En virtud de ello, la sociedad está obligada a proteger los fines del matrimonio y la familia: la procreación, la formación de los hijos y la ayuda mutua para crecer humanamente. La sociedad debe velar y poner los medios para que la familia cumpla sus fines naturales. Esto se concreta en: trabajo para el padre y/o la madre, vivienda, acceso a la salud, recreación saludable para la familia, profesores bien formados, planes de estudio que respeten la dignidad humana, leyes que protejan el matrimonio, etc.

El eje de la sociedad es la familia, y el eje de la familia es la unión de los esposos. La clave en estos desafíos consiste, fundamentalmente, en darnos cuenta que varones y mujeres están llamados al amor y que son distintos y complementarios porque han sido creados para la unión en comunión, en aquello que pueden darse. Que es posible vivir plenamente la vida matrimonial y que es en lo cotidiano, en lo sencillo de las cosas pequeñas de cada día, en lo aparentemente intrascendente y hasta monótono, donde el amor nos espera para hacernos felices, pero no con un felicidad a medias, de segunda, sino con una felicidad plena.

1. Fundamentos de la vida familiar. Comfama, Pag. 318 [↑](#footnote-ref-2)
2. Ibid. Pag. 331 [↑](#footnote-ref-3)